

Cuaresma 2011. Escuelas Católicas

4º Domingo de Cuaresma

Lecturas bíblicas. Se encuentran en el Leccionario, volumen I. Ciclo A

- **1º libro de Samuel 16, 1b. 10-13a.** *David es ungido rey de Israel*
 - **Salmo 22.** *El Señor es mi pastor nada me falta*
 - **Carta a los Efesios 5, 8-14.** *Levántate de entre los muertos, Cristo será tu luz*
- † **Evangelio según Juan 9,1-41** *Fue, se lavó, y volvió con vista.*

Ambientación para esta semana

El tema de reflexión esta semana es la luz. Luz y calor suelen ir unidos. Aunque hay días luminosos que no dan calor, pero sí calidez.

La 1ª lectura es muy apropiada para los adolescentes. El joven David es elegido rey, pero no por las apariencias, sino por sus actitudes de corazón. A Dios no le importan las apariencias, ni los vestidos, ni...sino cómo seamos cada uno, qué actitudes cultivamos.

Por eso el evangelio trata sobre “limpiar la vista”, “saber mirar y ver” de manera diferente. Jesús curó al ciego y él comenzó a ver la vida y a los demás de forma distinta. Importa cultivar la mirada, para así poder ver con otra perspectiva, y aprender a valorar las cosas, las situaciones, los acontecimientos, las personas, con una mirada purificada, sin retorcimientos..

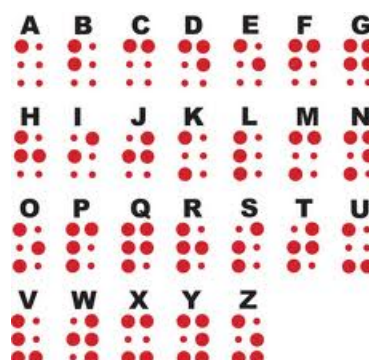
Hacerles valorar el que tengan vista, que vean. Hablarles de la labor de la ONCE como organización creada para ayudar a los ciegos.

Se puede comenzar leyendo el Evangelio del día. Hacerlo de manera dialogada. Es muy largo y se puede acortar, pero si se hace dialogado, puede resultarles más ameno.

+ **Lectura del Evangelio**

Se responde con este salmo, que debe fotocopiarce antes

ALFABETO BRAILLE



¡Dios, Dios mío, qué grande eres!
Mi corazón tiene ganas de cantarte
Y decirte que tú eres Dios.

La luz te envuelve como un manto.
Te cubres de belleza y majestad.
El cielo lo abres como una gran tienda
y nos convidas a sentarnos a tu mesa.



La tierra la dejaste firme y segura
y no vacilará jamás. La hiciste para nosotros
y así fuésemos colaboradores tuyos
en la gran obra de la creación.

De los manantiales sacas los ríos
y en ellos beben los animales del campo,
junto a ellos habitan los aves del cielo
y entre las ramas de los árboles se oye su canto.
¡Dios mío, qué grande eres!
¡Mi corazón te canta agradecido!

Además de la creación maravillosa,
nos has hecho a nosotros, los seres humanos.
A imagen tuya nos ha hecho
y quieres que nos sintamos verdaderos hijos e hijas tuyos.

Nos has dado un montón de posibilidades ocultas,
que por miedo muchas veces no sabemos sacar a flote.
Haz, Señor, que nos conozcamos por dentro.
Que seamos capaces de reconocer nuestras capacidades
y sepamos ponerlas al servicio de los demás y de este mundo.

Danos visión de corazón, ayúdanos a reconocer
lo que somos y nuestras posibilidades.
Ábrenos los ojos para no caminar a ciegas.

¡Dios mío, qué grande eres!
Te damos gracias porque vemos y sentimos,
porque cada día nos despertamos y volvemos a “ver”
todo lo bueno que hay alrededor nuestro.

Gloria a ti, Señor, para siempre.
Que ni corazón se goce cada día en tus maravillas.
Te cantaré mientras viva, me alegraré con tu presencia.
¡Dios mío, qué grande eres!
Mi corazón se alegra y se recrea
con todo lo que nos has dado para gozar y crecer.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Tras el salmo, podemos leerle so entregarles este cuento siguiendo con la idea del Año Internacional de los Bosques y la necesidad de cuidar de la Naturaleza.

Madre naturaleza

Cuentan que durante un buen tiempo, los pájaros caminaban igual que nosotros, hasta que un día empezaron a volar.

Cuando se dieron cuenta, tuvieron tanta alegría que causaron muchos problemas.

Uno de los principales es que ya no podían comer con sus manos (que se habían vuelto alas) y, debido a esto, se pegaban entre sí. Para resolver tantos conflictos, un comité formado por pájaros de todas las razas se formó y fue a hablar con la Madre Tierra, cuyos oídos y boca se ocultan en una cueva.

Ahí, la Madre Tierra con todo el amor les enseñó a portarse, cómo podrían cazar el alimento desde ahora, cómo comer, etc. Ellos se despidieron satisfechos y se fueron. Pero, no todos; una joven golondrina decidió que debía haber algo más y fue a hablar nuevamente con la Madre Tierra.

- *Madre, disculpa por volver, pero...*
- *Cuéntame, querida golondrina.*
- *Es que... nos dijiste cómo actuar con estos nuevos elementos y le agradezco inmensamente. Pero, siento que hay algo más. Algo que no nos dijiste.*



La Madre Tierra quedó callada un tiempo que pareció eterno para la pequeña golondrina. Tan largo, que se había decidido a ir cuando ella empezó nuevamente a hablar.

- *Un día, hijo mío, los seres humanos estarán dominando todo el planeta. Y cuando este día llegue, cazarán indiscriminadamente a los animales, así que, trato de protegeros a vosotros. A algunos, como tú .les doy alas; a otros, una increíble velocidad. Así los protejo. Cada uno tiene una capacidad propia.*

La golondrina miraba calladamente a la oscura cueva de donde venía la voz.

- *Pero los seres humanos son mis hijos también. Así que quiero que especialmente vosotros les ayudéis. Y durante toda la historia de la humanidad quiero que cuando vean un pájaro, una sonrisa ilumine su rostro. Cuando escuchen lo que conversáis entre vosotros..., ellos se deleiten y traten de imitar el suave sonido. Y vuestro vuelo sea símbolo eterno de libertad; la libertad que perdieron al actuar así.*

Con una voz aún más dulce, la Madre Tierra concluye:

- *Así que, hijo mío, ve a alegrar sus corazones. Dale luz y, quizá, un día, entiendan que deben parar de cazar y empezar a crear.*

Autor desconocido

Qué doloroso que sea la raza humana la que más destruye y menos colabora con la madre tierra, la que siempre anda detrás de tantos seres de otros reinos para cazarlos, cautivarlos, comerlos o comerciar con ellos... Ojalá llegue ese gran día en que los humanos seamos más conscientes de que la vida se extiende más allá de nosotros... que todo lo creado por DIOS tiene vida y debemos respetarla...

Se puede hacer un comentario del cuento. Mejor que lo hagan ellos. Los más pequeños son más espontáneos y opinan más. El cuento da de sí para una lluvia de ideas.

Terminar con la oración:

Señor Dios,
haz que no perdamos la vista y que sepamos ver a los demás con un corazón limpio y sincero..
Ayúdanos a valorar lo que nos rodea, a cuidar de la naturaleza y de los demás, sobre todo haz que sepamos ayudar a los que han perdido su vista.
Danos luz y calor para vivir la amistad. Amén.

